

LA CRÓNICA DE LANZAROTE
MANUEL HENRÍQUEZ MARTORELL

LA PRENSA EDITADA EN LANZAROTE

En el período comprendido entre la mitad del siglo XIX y el final del primer lustro de la centuria siguiente alrededor de diecinueve títulos periodísticos se hallan censados en el catálogo elaborado por don Luis Maffiote La-Roche ¹ como editados en Lanzarote. Esta cifra que pudiera parecer desproporcionada si la comparamos con el potencial demográfico de la isla se halla enormemente descompensada a lo largo de aquellos años que citamos como marco cronológico. Hay que distinguir dos etapas en las que se apilan las publicaciones conejeras:

— Un primer momento lo ciframos en el trienio 1861-1863 y está dominado por la labor desarrollada por el rotativo *La Crónica de Lanzarote (Periódico de noticias e intereses materiales)*. Es éste el único rotativo que circula en la isla y por tanto el primero que ve la luz en la misma y el que define este primer período de la prensa lanzaroteña; de ahí proviene la descompensación temporal a la que hacíamos alusión en líneas anteriores. Con un total de 105 números publicados es el medio de prensa de más larga duración de los que nacen en esta isla; su primer número sale a la calle el 16 de febrero de 1861 y el último lo hace el 14 del mismo mes de 1863. La peculiar coyuntura en la que se desenvuelve el trabajo de este medio le confiere unos caracteres que lo adornan de un interés especial.

— En el segundo período que hemos diseñado y del que esbozaremos algunas líneas en las páginas finales del presente trabajo transcurre entre los años 1887 y 1905, pudiendo distinguirse incluso dos subetapas en su seno dado que entre los años 1891 y 1899 la isla carece de voz propia en el mundo de la prensa. Hay una proliferación de estos medios de comunicación que a nuestro juicio no va acompañada de una paralela elevación de su calidad en cuanto a plasmación del contexto histórico en el que se surgen y se mueven; ciertamente *La Crónica de Lanzarote* ha elevado considerablemente el listón. A lo sumo, y para algunos títulos, cabe hablar de una cierta belige-

¹ MAFFIOTE Y LA-ROCHE, L.: *Los periódicos de las Islas Canarias. Apuntes para un catálogo*, Tip. de Alfredo Alonso, Madrid, 1905.

rancia política pero se continúa «pecando» de una relativa asepsia en lo concerniente a la temática económica.

Dada la elevada tasa de analfabetismo que reina en el archipiélago es obvio por quien y para quien está realizada la prensa. Estas clases medias y medias-altas canarias que han medrado al amparo de los beneficios aportados directa o indirectamente por el sostenimiento de un comercio de características «coloniales» reflejan sus aspiraciones en la prensa del momento, siendo las circunstancias en las que se muevan las que fuercen una mayor participación en los asuntos de orden económico y político; la temática social, cuando se toca lo es bajo unos tintes paternalistas y sin aportarse un estudio en profundidad de las circunstancias que han desembocado en la situación cuya solución se intenta, limitándose las salidas propugnadas a meros retoques del engranaje productivo isleño vigente. Quizás haya que achacar al hecho de que la coyuntura vivida por la isla hacia mediados del siglo XIX sea especialmente crítica, el que la prensa sea especialmente sensible a la misma y participativa en el aspecto de aportar críticas y soluciones a las situaciones conflictivas planteadas. Paradójicamente no menos difícil será la situación económica de la isla en el segundo período que hemos señalado y sin embargo en estos momentos las noticias y las ansias renovadoras que caracterizan a la prensa decimonónica canaria se hallan casi completamente ausentes.

LA CRÓNICA DE LANZAROTE: MARCO HISTÓRICO Y APORTACIONES

Este primer periódico de la isla surge en la Imprenta de Arrecife, regentada por M. Miranda, de donde saldrán en el futuro nuevos rotativos conejeros. Es el año de 1861 y en sus páginas se dan cita noticias de todos los ámbitos geográficos como es norma en la mayoría de sus compañeros al tiempo que se insertan las consabidas secciones de amenidades formadas por poesías, folletines, ecos de sociedad, etc. El editor responsable de esta publicación será Pedro Medina Rosales, destacando entre sus redactores don Carlos Schwartz y don Elías Martín. A pesar de declarar los responsables el no desear entrar en ningún tipo de polémica y mantener un tono conciliador y moderado para con el resto de las instancias gubernamentales, administrativas, económicas y sociales. Son las peculiares circunstancias en las que se desenvuelve en estos momentos la realidad isleña la que mueven a tomar una actitud en cierto modo beligerante en defensa de los intereses materiales de la isla a la que representa; la beligerancia citada hay que entenderla no como un enfrentamiento formal con el organigrama socio-económico canario, no hay que olvidar a la clase social a quien se encamina la tirada del periódico, sino como el mantenimiento de una actitud celadora de todo cuanto se produzca en los distintos órdenes y que puedan afectar de un modo u otro al devenir de Lanzarote. Es este aspecto el que principalmente nos ha interesado y por el que lo consideramos como uno de los pilares del panorama periodístico canario.

Tras Gran Canaria y Tenerife, Lanzarote es la isla que más inmersa se halla en la explotación de la cochinilla; este insecto introducido en el Archipiélago desde 1825 y que aporta cotas importantes de rentabilidad desde la concesión de las franquicias comerciales a las islas en 1852 constituye el basamento en el que descansa el comercio que se desarrolla en las Canarias siendo por lo tanto el cultivo-cría que por sí solo casi equilibra una balanza comercial tradicionalmente deficitaria. En Lanzarote se ha producido por tanto una sustitución de las actividades que centran las miradas de los elementos pertenecientes a los sectores de comerciantes y propietarios agrícolas, por ello cualquier alteración importante que sufre la evolución comercial del producto va a preocupar a estos elementos, quienes manifestarán sus opiniones a través de la prensa del momento. A una década de dificultoso crecimiento del papel desempeñado por la grana canaria en el mercado internacional se le augura una culminación en forma de una década posterior en la que la producción habría de copar los mercados de los diferentes países en los que la producción textil adquiere carta de relevancia, fruto de la cual se desencadenaría una ola de prosperidad que afectaría en diverso grado al total de la población canaria ².

Lejos de aquellas previsiones la década de los sesenta se inicia con unas cotas productivas importantes que conllevan un descenso importante de la cotización internacional de la grana obtenida en Canarias; sólo en 1860 se observa una caída del valor en el mercado de Londres, nuestro principal comprador desde la cifra de los 16,50 a los 12,16 reales de vellón. Este hecho unido a una situación internacional marcada por la encadenación de conflictos bélicos que paralizan las actividades comerciales ³ y al progresivo avance de los estudios químicos que buscan la obtención de tintes artificiales a partir del tratamiento de las anilinas ⁴ crean un clima de zozobra. A nivel canario se origina la discusión sobre la viabilidad futura de la explotación de la cochinilla definiéndose dos posturas claras: la primera es partidaria de perseverar, mejorándolo, en el cultivo del nopal en espera de tiempos mejores mientras que un segundo bando, aunque no llegue a pedir el abandono total de los canteros, opta por la búsqueda de otros cultivos de realización inmediata y que sustituya a aquél en el paisaje agrícola canario.

Lanzarote, apreciada por la calidad de la producción que aporta, no puede mantenerse al margen de esta polémica y tercia en el debate a través, fun-

² La compleja situación internacional que afecta a las oscilaciones de la cotización y producción de la grana así como los avatares por los que atraviesa ésta quedan reflejadas en nuestra Memoria de Licenciatura que se halla en fase de redacción definitiva.

³ Particular importancia tendrán las guerras de Italia y Estados Unidos: Italia se abastece de la grana en el mercado marsellés para el tintado de sus apreciados paños mientras que la contienda civil que se desarrolla en Norteamérica frena la exportación algodonera estadounidense al tiempo que imposibilita la importación del insecto y de las solicitadas faenas textiles inglesas y francesas.

⁴ La Exposición Universal de Londres de 1862, donde se presentan los grandes avances obtenidos en este campo, origina un proporcional descrédito en cuanto a la viabilidad futura de la utilización en la industria textil del ácido carmínico obtenido de la grana.

damentalmente, de las opiniones vertidas en la prensa. Siguiendo la línea diseñada por las editoriales del rotativo la problemática de Lanzarote en estos años no se puede restringir sólo a la problemática de la grana, formando parte las soluciones que se apuntan para la superación de la coyuntura del insecto de un amplio plan de actuaciones a realizar en la isla. En lo tocante al futuro de la explotación cochiniñera la opinión se inclina por una solución conciliadora con las dos posturas enunciadas anteriormente, es decir, se ha de seguir potenciando la producción de la grana al tiempo que se han de estudiar la incorporación al espectro productivo canario de todos aquellos productos susceptibles de ser adaptados y que reviertan en una mejora económica a corto plazo; de entre los varios candidatos a este interés preferencial hay una decantación clara por las labores del tabaco. Como avalista de tal opción se presenta la evidencia de los óptimos resultados obtenidos en las pruebas hechas en los diferentes ensayos, a los que la isla conejera no ha permanecido ajena:

«... creémos que estos habitantes no deben perdonar medio alguno para generalizar el cultivo del tabaco, que indudablemente es el que está llamando á sustituir sin desventaja de ningun genero á nuestra grana. Los ensayos que recientemente se han hecho en esta y en las demas islas del Archipiélago han producido un resultado brillante, ... el tabaco es una planta que crece lozana en nuestra zona y que produce igual cantidad de hojas que en las colonias españolas de ultramar, de las cuales forma el tabaco una de las principales partes de su riqueza agricola»⁵.

Pero la crisis que está atravesándose ha de servir para sacar conclusiones y salir de ella robustecido cara al futuro (en realidad nada de esto ocurrirá), por ello, se aboga por una reorganización de las hasta entonces vigentes prácticas productivas canarias para con la grana. Según el criterio del periódico ha de actuarse en el sentido de selectivizar la producción prefiriéndose la obtención de la más cualificada variedad «negra», de cotización superior en el mercado internacional, en detrimento de la vulgar «plateada», a la que debería llegar a sustituir⁶. La base de la que habrá de partir este proyecto es la generalización de la técnica del arenado, de creciente divulgación en la isla, y la investigación de nuevas técnicas de preparación comercial de la cochinilla recolectada que permitan la obtención de un acabado perfecto con el menor costo posible en cuanto a medios empleados y a tiempo dedicado a esta crucial labor. Si bien en el plano general que representa el Archipiélago no cabe hablar de una excesiva repercusión de estos postulados en la isla se va a seguir esta vía y así la prensa del resto de las islas contendrá noticias constantes divulgadoras de los avances en la mejora de la cochinilla, avances que se mantienen en secreto el mayor tiempo posible y que van a permitir el surgimiento de marcas especializadas entre la que destacará la de

⁵ *La Crónica de Lanzarote*, núm. 63 (26 de abril de 1862).

⁶ *La Crónica de Lanzarote*, núm. 64 (3 de mayo de 1862).

«Topham Hermanos», quienes desde 1859-1860 vienen obteniendo un acabado de su producción que la equipara con la apreciada «negra hondureña», la más valorada entre los comerciantes del ramo ⁷.

Con ser importante no es el problema de la coyuntura de la grana la que más líneas ocupa en las columnas de los diferentes números. La sequía y la falta de acciones que se encaminen a su solución es la temática que centra las opiniones de los diferentes sectores de la sociedad isleña. Es una carencia hasta cierto punto común en el desarrollo de la isla, ya que son varios los años en los que la sequía ha forzado la adopción de medidas drásticas. Aunque se recuerda principalmente la de 1784 en que «... fue necesario llevar cargamentos de pipas de agua, la cual compadecido hizo transportar desde el Puerto de la Orotava á su costa Don Gregorio Antonio Casañas...» ⁸ a la misma le siguieron años catastróficos en este aspecto como 1801, 1806, 1811, 1815, 1837 y 1840. No será nueva por tanto la idea de crear albercones o grandes depósitos de agua de propiedad pública para combatir los quebrantos padecidos; según algunas opiniones tales proyectos fueron minados por los propietarios de aljibes, quienes perderían así gran parte del beneficio que les reportaba la venta del líquido elemento con fines de consumo interno o para las aguadas de los barcos que transitaban alrededor de la isla. Las propuestas que para paliar esta tara se propone será la aplicación de una idea que ya había sugerido cierto ingeniero hidráulico que había examinado la isla en búsqueda de la ansiada solución ⁹. Se considera que zonas como Haría y el Valle de Temisas se hallan asentados sobre un inmenso lago subterráneo del cual gran parte de su capacidad es agua potable, la idea consiste, pues, en la realización de pozos artesianos, a cuyo fin se solicitará del Gobierno ayuda monetaria y la remisión de mano de obra cualificada para tales tareas, y el posterior repartimiento de los caudales obtenidos mediante el sistema de acueductos. Puerto de Naos habría de ser el destinatario principal del agua extraída, Arrecife también naturalmente, puesto que se achaca a la carestía del agua el ser una de las causas del relativo marginamiento en que están cayendo aquellas instalaciones. Y es que la importancia del agua

⁷ Los Topham son una de las familias preeminentes de la sociedad lanzaroteña del momento. A su potencial comercial une su protagonismo en el devenir diario de la isla, así en la Directiva del Círculo de Recreo, entidad donde se da cita la flor y nata de la sociedad conejera, elegida el 30 de marzo de 1861 figura Guillermo Topham como Presidente-Director y Juan T. Thopham —Agente de la Línea de Vapores de la Cía. Peninsular y Norteafricana— como uno de los vocales. Entre los miembros de tal directiva vemos a dos de los más destacados redactores de *La Crónica de Lanzarote*: Carlos Schwartz en calidad de tesorero y Elías Martínón como vicepresidente. Asimismo será Guillermo C. Topham quien obtenga el remate para la construcción de la carretera Arrecife-Tías-Yaiza.

⁸ *La Crónica de Lanzarote*, núm. 9 (13 de abril de 1861).

⁹ *La Crónica de Lanzarote*, núm. 21 (6 de julio de 1861).

De llevarse a cabo tales proyectos no se ve como descabellada la idea de un nuevo paisaje para el Puerto del Arrecife ya que de llegar la apetecida agua «... poseería en sus alrededores huertas, arbolado y paseo público... proveyendo á sus habitantes de frutos, de verduras y de un punto de recreo...».

no se restringe sólo a la considerable importancia que tiene para el abastecimiento interno de sus habitantes sino que tiene una clara repercusión en el plano económico, ya que al tiempo de potenciar los exportadores productos que son la cochinilla, la barrilla y el tabaco ayudaría a no alejar las pocas fuentes que aún le quedan a la isla de generadoras de empleo ¹⁰. Como sucede a lo largo del siglo XIX canario ante cualquier situación complicada se apela al espíritu de asociación para superarla. Al menos en estos años las ideas que se apuntan sólo quedan en eso, en proyectos, con lo que no se consigue realizar el ambicioso plan de explotar las aguas del NE de la isla para intensificar la utilidad agrícola de la costa este; salvedad hecha de los fines ya citados. Ante esta nulidad de actuación las sequías volverán a repetirse y así en sesión de 10 de abril de 1868 la Diputación Provincial ha de destinar 8.000 reales de vellón a aplacar en la medida de lo posible los desastres que la sequía ha causado en Lanzarote y Fuerteventura. Inútiles fueron pues las llamadas reclamando el papel gubernamental en este campo:

«Si el gobierno de S.M. impuesto en la miseria que amenaza esta isla no toma medidas eficaces y empieza por facilitar una cantidad tomada de los fondos de calamidades públicas para explotar las aguas que puedan existir en las entrañas de esta isla nos atrevemos a asegurar, por mas que nuestro vaticinio sea funesto, que la mayoría de estos habitantes no tienen otro recurso que emigrar a las Americas. El espíritu de espatriacion se esta desarrollando notablemente en Lanzarote. Nosotros damos la voz de alerta; óigannos quien quiera y justifiquen los hechos las medidas precautorias y de amparo que se toman para evitar los males que nos amenazan.» ¹¹

El frágil entramado económico se halla tocado y el sistema empieza a resquebrajarse. Efectos relacionados entre sí como la escasez de numerario, la excesiva elevación de los precios de los productos de importación y la devaluación de los propios, así como el paro de una creciente masa de jornaleros conforman una situación explosiva en la que el peso poblacional ha de recurrir a la salida migratoria. Esta salida de mano de obra útil afectará a unos sectores económicos más que a otros, siendo el gremio de mareantes quizás el más afectado existiendo noticias de barcos destinados a cabotaje y a las pesquerías en la vecina costa africana varados por falta de tripulación, así como de surcar los mares otros con sólo un tercio de los marineros necesarios; esta falta de pescadores afectará a uno de los pocos proyectos relevantes que se elaboran para la isla en estos años como ya veremos, ya que las voces que piden la instalación de una factoría o un establecimiento comercial en el enclave de Santa Cruz de la Mar Pequeña también serán desoídas. Aunque sufran la situación con especial virulencia las clases menos favore-

¹⁰ De hecho parte del agua se trae de Gran Canaria suponiendo unos costes más altos que se teme frene las empresas de obras públicas y privadas.

¹¹ *La Crónica de Lanzarote*, núm. 101 (17 de enero de 1863).

cidas, ya que los elementos de ella que logran ocuparse han visto descender sus jornales hasta los 4 ó 5 reales de vellón, la burguesía arrecifeña, de la que es portavoz el periódico analizado, muestra su preocupación por el hecho de que la falta de numerario impida la venta en efectivo de los productos, resultando así que la cochinilla y la barrilla han de ser vendidas a plazos más o menos largos. Entre las medidas propuestas al Gobierno para tratar de atajar al menos en parte la crisis galopante que se está viviendo se solicita la exención del pago de unos cupos contributivos establecidos sobre una «riqueza inexistente»; hay varias amonestaciones a los ayuntamientos por la demora en las tareas recaudadoras, el impulso de obras públicas que palien el paro y la declaración de utilidad general de las tareas de explotación de las aguas. Entre las «soluciones» designadas en Madrid encontramos la remisión de 10.000 reales de vellón que serían repartidos entre los ayuntamientos de la isla para pagar a las clases desposeídas sus trabajos comunitarios ¹². Se formará una Comisión que será la competente para distribuir las cantidades y controlar su destino, ésta se formará con la asistencia de los diferentes alcaldes, el Juez de Primera Instancia, el Cura, el Síndico y dos de los más importantes contribuyentes. Las cantidades se distribuirán de forma proporcional al número de vecinos de las mismas, quedando dicha partición de la siguiente forma:

AYUNTAMIENTO	CANTIDAD ASIGNADA (REALES)	POBLACIÓN
Teguise	2.377,80	3.537
Arrecife	1.799,71	2.699
Haría	1.338,35	2.233
San Bartolomé . . .	1.332,84	1.959
Tías	1.240,52	2.088
Yaiza	863,04	1.576
Tinajo	790,04	1.327
Femés	257,80	418
Total	10.000	15.837

Nota: Los datos de población han de entenderse con caracteres aproximativos, pues se refieren a 1860.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en *La Crónica de Lanzarote*, núm. 22 (13 de julio de 1861) y Rossello, V. «Dinámica de la población en Canarias Orientales». *XXI Congreso Geográfico Internacional*, pág. 216 y sigs. India, 1968.

Como iniciativa interesante para la isla puede citarse el frustrado planteamiento de instalar una fábrica de salazones en La Graciosa. En septiembre

¹² *Ibíd.*, nota 9.

La totalidad de la suma destinada a Arrecife se destina al acondicionamiento del Puerto.

de 1861 el Gobierno concede a don Rafael Cappa y Maqueda permiso para dedicarse a la pesca en gran escala en la zona de Canarias y costa de África. A tal fin el 18 del mismo mes llega a la isla un agente de los Señores Cappa y Cía. con el expresado fin de iniciar las actividades del establecimiento de salazones¹³. La posibilidad de privatización del islote origina una reunión convocada por el Alcalde de Teguiise para debatir su futuro, dado que aquél lejos de hallarse abandonado ha servido para el uso de todos los vecinos de la propia isla. Por tal motivo la Junta que delibera sobre el tema en sesión de 27 de octubre acuerda no oponerse a su instalación siempre que ello no suponga una merma de los derechos que los naturales venían manteniendo; los diferentes ayuntamientos expresan su protesta por no haberse enterado del destino previsto para La Graciosa hasta ser patente la instalación. No serán estas condiciones las que frustren la iniciativa sino que operan factores de mayor alcance tal y como la nula protección estatal posterior, los elevados costos y la ausencia de mano de obra cualificada, ya que como ya dijimos el gremio de mareantes había mermado considerablemente; *La Crónica de Lanzarote* propondrá que se recurran a la contratación de marineros no matriculados en la isla, ya que las cifras de los que sí lo están no dejan de ser pura ficción. Fracasarán, también fruto de una inversión deficiente y mal orientada, la «Sociedad de Pesquerías Canario-Africanas» que no había hecho más que seguir las indicaciones que desde el fin de siglo anterior habían señalado George Glass y Ramón de Silva Ferro¹⁴ y que tiene un antecedente más directo en la instalación por parte del Comisario Regio M.R. Vargas en Lanzarote de una factoría que comercializaría el bacalao.

De todo lo expuesto se desprende la lógica emigración primero hacia las islas centrales y posteriormente hacia Sudamérica (la prensa cita como prioridad de los lanzaroteños la arribada a la República del Paraguay). Pero para compendiar la difícil situación que vive la isla nada mejor que un diálogo obra de P.G.R. y que insertado en el medio de prensa objeto de estudio nos sirve como colofón ideal a la aproximación al preferente aspecto económico del que se ocupa la prensa; dado lo extenso del folletín, elaborado en clave de lenguaje popular nos permitimos extractar de ella las partes que nos parecen más interesantes:

¹³ *La Crónica de Lanzarote*, núm. 32 (21 de septiembre de 1861).

¹⁴ GLAS, G.: *The History and the discovery and conquest of the Canary Islands*, Londres, 1764.

SILVA FERRO, R.: *Estudios económicos, industriales y científicos respecto a la explotación y riqueza de... para servir de precedentes al proyecto de establecer una factoría de pesca y preparación de pescado en la isla de La Graciosa*, Londres, 1875.

Lanzarote, enero de 1862

*Es una verdad amarga.
Pero es una gran verdad.
(Eguilaz)*

...
Le costó el grano à?... —Oh ¡vaya!
La media fanega raya
Por el cumpito de un peso.

—Ay ¡compadre! es maldicion
Quiá caio en pobeia
Este año ¡ojala no sea!
Ni dinero ni turrón.

Y es que los ricos no están
De mucho mejor andares,
CARNE A TOSTON (y pelgares)
Y á nueve cuartos el pan.

Pues y el agua? Ay! en la via
Hemos pasao otra igual,
Una harriquita un rial
Y hasta un cuarto la vevia.»

—Pues, y no se quea visca
Con las papas? sin comios»
En las pesas y pudrías,
A tres libritas por fisca

Ya del probe no es socorro
Ni la pesca del salao
«¡¡Ca!! si está manipulao
Jasta el que Tray el chinchorro!!
¿Que mas? jasta el alemento
Que es un valor mas endino
Juyó... —¿Cual?— No ve el molino
Quieto por farta de viento?

...
—Y que tal le va a la Villa
Que tal? —Ah ¡mucha penuria!
Los corrios una furia,
Sin valer la cochinilla.

Si uno junta unos granitos
Se van como exalacion;
Mitá a la contribucion,
La otra en flautas y pitos.

...

P.G.R. 15

¹⁵ *La Crónica de Lanzarote*, núm. 51 (1 de febrero de 1862).

El segundo gran tema que domina las páginas del periódico es el dotar a Arrecife de todos aquellos atributos de una capital isleña. Tanto en el apartado de dotación de comunicaciones óptimas como en el levantamiento y mejora de determinados edificios se clama por una actuación en este sentido, el lograr la definitiva supremacía de la municipalidad que posee el puerto que es arteria vital del futuro de Lanzarote. Sabedoras las clases medias locales del papel que juegan las instalaciones portuarias se busca constantemente la iniciación de obras de limpieza y mejora de las insatisfactorias dotaciones. El «adecentamiento» del muelle ha de venir de mano de una limpieza de los fondos, de la construcción de un depósito de agua y de su enlace con los principales enclaves de la isla como Haría y el mismo Arrecife: «Sabemos que una de las causas que hay para no pensar por ahora en la conclusión del referido muelle, es el desánimo que tienen todos estos vecinos á consecuencia del mal año que atravesamos»¹⁶.

Otras construcciones con las que se entiende se ha de dotar a la urbe sería un nuevo cementerio, una carnicería o matadero que sustituyera al insalubre con el que se cuenta, una plaza de mercado, un establecimiento de beneficencia. Aparece también esbozada la posibilidad de levantar un teatro donde representar las funciones de aficionados, existiendo también la perspectiva de formar un Liceo Artístico que se especializara en la preparación de tales funciones dramáticas; se apela de nuevo al asociacionismo para llevar adelante el proyecto, aunque se cuenta también con noticias de algún que otro particular que encarga los planos de la futura construcción, con el fin de proceder a su explotación privada. En el aspecto de urbanismo quizá quepa introducir también el papel polemizador que se mantiene respecto a la idea de habilitar en el interior de la iglesia una serie de galerías situadas a los laterales y en la zona central de la misma y donde se ubicarían los próceres de la sociedad lanzaroteña. Esta idea es combatida, ya que no cabe introducir la propiedad privada... «En este templo, que desde su principio hasta hoy esta sostenido y conservado con la limosna de este vecindario... Aquí no hubo nunca distinciones ni puestos preferentes...»¹⁷.

No hemos de dar por concluido los aspectos sobresalientes del rotativo sin reseñar las breves incursiones que por los redactores se hace en el plano de la educación; las tasas de analfabetismo sólo hacen aumentar por la dedicación desde temprana edad a las labores agrícolas, sobre todo en las labores de la grana donde la mano de obra infantil y femenina juegan un papel muy importante. Son unas soluciones las que se traslucen de mero carácter testimonial, puesto que planteada la situación de la isla en los términos ya apuntados, poca repercusión habrán de tener los intentos de los contribuyentes de traer profesores adecuados a la escuela de enseñanza primaria; son los empobrecidos ayuntamientos los que han de costear el sueldo de estos profesionales cuando logra encontrárseles, con lo que se puede ha-

¹⁶ *La Crónica de Lanzarote*, núm. 16 (1 de junio de 1861).

¹⁷ *La Crónica de Lanzarote*, núm. 22 (13 de julio de 1861).

cer una idea de la calidad y de la efectividad de las enseñanzas impartidas.

Esta es a grandes rasgos la línea en la que se mueve un periódico que trata de afrontar los problemas del momento y de dar cabida en sus páginas, ya mediante comunicados de particulares ya mediante editoriales, a todas aquellas aportaciones que puedan ser de utilidad para la superación de una coyuntura difícil. En esa identificación que se establece entre el destino de Arrecife y su puerto y futuro de toda la isla es donde hay que enmarcar, asimismo, todas las iniciativas apuntadas. Con su cierre en 1863, la burguesía local pierde un portavoz hasta finales de la década de los ochenta en que será recogido el testigo.

LA PRENSA LANZAROTEÑA EN EL CAMBIO DE SIGLO

Siguiendo la relación elaborada por Maffiote hasta un total de dieciocho nuevas publicaciones, aunque en algunos casos se repitan los nombres de las mismas, ven la luz en este corto período de tiempo. Es realmente difícil hoy en día seguir la pista de aquéllas, dado que en algunos casos se conoce el período temporal en el que realizan su labor, pero no se cuenta con el número de ejemplares suficientes para formar una idea de su línea editorial; de otros ni siquiera llegamos a saber la duración (de *El Torbellino*, Maffiote sólo nos indica que se publica en 1887, desconociéndose más datos al respecto). Contando con todos estos condicionantes, podemos esbozar la hipótesis que la prensa lanzaroteña del momento centra sus noticias y opiniones en un doble aspecto: por un lado la defensa de la figura de don Fernando León y Castillo y de toda la obra del Partido Liberal, y en un segundo plano hay que situar las informaciones referentes al tráfico marítimo.

El panorama social, político y económico ha cambiado notablemente y ello ha de influir en la configuración de los medios de prensa. La crisis que ha vivido el Archipiélago tras la depreciación definitiva de la grana, circunstancia de la que aún no se ha salido totalmente, la definitiva vinculación en el plano económico al capitalismo inglés, la configuración de la clase burguesa como detentadora del poder político tanto a nivel nacional como al local, tras los sucesos del derrocamiento de Isabel II y la experiencia de la I República, así como la progresiva debilitación de España en el plano internacional, enmarcan junto a otros factores la realidad en la que se desenvuelve el trabajo periodístico.

Lanzarote con la crisis de la cochinilla ha perdido gran parte de su peso en el conjunto del Archipiélago. Los nuevos proyectos sustitutivos, que están iniciando su andadura, realizan sus primeras tentativas en las islas centrales, quedando las restantes componentes del conjunto insular relegadas a un discreto segundo plano. Dada que esta configuración que está adquiriendo el Archipiélago aún tiene caracteres de provisionalidad, no parece haber una excesiva preocupación por la dejación de los intereses lanzaroteños. Si las noticias que aparecen en los diferentes medios de prensa han de ser con-

sideradas como parte de las cuestiones que llama la atención de la burguesía local, se ha de convenir que los intereses de la misma parecen venir centrados exclusivamente en la potenciación de la exportación de cebolla a las Américas y en la mejora de las instalaciones portuarias, con el fin de que pueda ser incluido en el mayor número de líneas marítimas posibles.

Será en los primeros años del presente siglo cuando la prensa conejera dé signos de participar en la realidad de la isla, aunque la mayoría de sus aportaciones se centren sobre el aspecto político. Las capas rectoras locales van a ofrecer una ambigüedad que intentarán manejar en pro de concesiones de todo tipo para la isla; la constancia del alejamiento de la economía exportadora central, el dominio que sobre el conjunto de las islas orientales ostenta la figura de Fernando León y Castillo y las disensiones en el seno del partido liderado por éste, son los hilos con los que intentará progresar esta clase social. Parte del juego que desarrolla esta burguesía local es tratada por María Teresa Noreña Salto en su Tesis Doctoral sobre la figura del político liberal grancanario y en la que se citan fuentes de primera mano, algunas de las cuales aluden a la situación de Lanzarote como la carta remitida en mayo de 1915 por don Agustín Bravo a aquel político y de la que hemos extraído las siguientes líneas que creemos pueden reflejar también, en parte, la actuación que en estos años iniciales ha de adoptar la robustecida burguesía grancanaria para con sus compañeros de partido lanzaroteños:

«Creo esto convenientísimo para todos, porque de seguirse el sistema del castigo en Lanzarote es peligroso para la identidad de las tres Islas, porque primero vendría la resistencia, y al fin entregarse esas fuerzas a Tenerife, con el objeto principal de encontrar allí apoyo, que no les faltaría...»¹⁸.

Lo poco y mal que conocemos sobre la prensa de fines de los ochenta y primeros años de los noventa (1887-1891), siempre a través de fuentes indirectas, nos permiten enclavar los seis títulos conocidos dentro del apartado de periódicos de intereses generales caracterizados por su exigua carga polémica y por configurarse como mero eco de noticias de todo tipo, pero sin adoptar una clara postura ante ellas. De duración importante, alrededor de uno o dos años, el marco histórico refuerza su indefinición. Títulos de esta época serán: *El Torbellino* (1887), *El Horizonte* (1887-1889), *El Lucero del Alba* (1888-1889), *El Independiente* (1889-1890), *El Oriental Canario* (1889-1890) y *La Legalidad* (1890-1891). El tercero de los citados reaparecerá en el periodo de junio-julio de 1904, dirigido por don Francisco Martín

¹⁸ Carta de don Agustín Bravo a don Fernando León y Castillo. *Fondo de Don Fernando León y Castillo del Archivo Histórico Provincial de Las Palmas*, núm. 2.143. Para profundizar en el tema de las escisiones liberales y el papel jugado en ellas por los componentes lanzaroteños es de obligada consulta la obra de NOREÑA SALTO, M. T.: *Canarias: Política y Sociedad durante la Restauración*, 2 Tomos, ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria, 1977.

y definiéndose como *Periódico de Ciencias, Literatura e intereses generales*. Haciendo honor a esta denominación, en los números consultados del mismo, hay una nula participación en el devenir y desarrollo de la isla, repartiéndose en sus columnas noticias de festividades (San Ginés), amenidades, disposiciones y decretos, ecos de sociedad y noticias extranjeras y nacionales.

Tras el silencio informativo de los años noventa se producirá un boom, al menos en cuanto al número de nuevos títulos, entre los años 1899 y 1905. A la vista de los datos que poseemos hoy en día podríamos establecer una doble diferenciación, atendiendo a la temática preferencial de los mismos: en un primer plano encontramos a los rotativos que siguen la línea establecida en los ochenta, pero que incorporan un cierto tono polemizador, aunque como ya se dijo en la introducción de este pequeño apartado, restringido al campo político y siempre en el seno de una visión liberal de aquél; en segundo lugar, se puede empezar a hablar de una incipiente «especialización» en cuanto al sector de público a quien va dirigido.

La restricción que supone para la tirada de un periódico esa labor selectiva, sobre todo en una zona geográfica donde no abundan precisamente los efectivos poblacionales capacitados para la lectura y entendimiento de las noticias, determina la exigua vida de estos medios. La media de la duración de este grupo de periódicos no rebasará jamás los dos meses: *La Juventud. Organó de la Juventud* (octubre-noviembre de 1903), *Diario de Avisos del Puerto de Arrecife* (abril-mayo 1902) —Sucesor de *El Heraldo de Lanzarote* (marzo-abril 1902)— y *La Alborada. Seminario del bello sexo* (junio 1905, sólo dos números).

Sin pretender citar en este apartado todos los nombres que aparecen en la vida lanzaroteña queremos acabar este punto, dando constancia de la actitud que hemos definido ya, y que está plenamente representada por *Lanzarote. Semanario de Noticias y de intereses generales* (mayo 1902-octubre 1903). Casi de excepcional podría calificarse al ejemplar de éste que no se ocupe en términos elogiosos de la figura de don Fernando León y Castillo, ya que según sus columnas «... en esta isla no hay ya nadie que rechace la indiscutible jefatura liberal de D. Fernando»¹⁹. La tutoría del político para con esta isla se manifiesta en las apelaciones que se hace para que aquél interceda ante el Gobierno en favor de una obra tan importante para el desarrollo de la isla como es la construcción de muelles y diques de abrigo para el puerto conejero y ciertamente la relación de clientela parece funcionar perfectamente en estos años, ya que el Ministerio de Hacienda incluye al de

¹⁹ *Lanzarote*, núm. 11 (24 de julio de 1902).

La defensa del líder liberal le lleva a enfrentarse a su colega mayorero *La Aurora* por un artículo que éste incluye en su número 83 y en el que se cuestiona la figura de dicho político.

En otro momento su labor de defensora se manifiesta en la recogida de adhesiones que apoyen la tarea laudatoria para con aquel prócer a quien la isla debe sus avances; la recogida de adhesiones se plasma en sus páginas en forma de relaciones por municipios de los contribuyentes del mismo que apoyan tal labor.

Arrecife en la lista de instalaciones portuarias que habrían de construirse o mejorarse inmediatamente allá por junio de 1902 ²⁰.

Las escasas relaciones que se mantienen tanto con los sectores de Gobierno como con la corriente de opinión liberal peninsular —realmente el único vínculo es el líder— permite el anidamiento de un sentimiento de marginación que, aunque nunca desembocará en una concepción regionalista —se llega incluso a atacar a los calificados como «independentismos catalanes» dentro de la concepción unitaria que se tiene del Estado— se trasluce en algunas páginas impresas. El apoyo que desencadenará esta demostración de la conciencia de marginalidad serán algunos artículos aparecidos en la prensa peninsular (*El Liberal* y *Diario de Cádiz*) en los que se critica la cesión de terreno que en lo económico se ha dado en favor de Inglaterra, artículos generalmente escritos por personalidades de la vida española que conocen directa o indirectamente la vida canaria:

«Afirma que Inglaterra tiene envueltas las Canarias; que están prisioneras de sus garras...; que el Gobierno español no se cuida de atenderlas como estas islas merecen... ¡El Sr. Dicenta ha dicho una gran verdad!... las Canarias no pueden ser responsables de los desaciertos y torpezas que vienen de la Corte» ²¹.

Salvo estos aspectos de corte político, el resto de la participación activa en la formación del futuro lanzaroteño estriba en la petición de obras públicas que doten mejor a la isla. Destacará la necesidad de acometer o de proseguir la realización de vías de comunicación que vinculen más la zona portuaria con el resto del territorio; como ejemplo cabe mencionar la solicitud de la carretera Arrecife-San Bartolomé-Tinajo, que habría de enlazar los mercados de Tiagua, Tao y la Vegueta, y la que transcurriría entre Arrecife y Guatiza a través de Arrieta y Mala y que serviría para traer mejor la fruta de la zona norte.

De entre el resto de las noticias de este periódico liberal puede entresacarse también dos puntos de importancia histórica: el primero sería el enfrentamiento surgido entre la dirección del medio y el Obispado de Canarias por la defensa que se hace en las columnas de aquél de la obra literaria de Zola, quien es considerado un «escritor pornográfico que atenta contra las instituciones y costumbres religiosas» por parte de aquel organismo eclesiástico ²²; un segundo foco de indudable valor histórico es el testimonio que

²⁰ La tarea de gestor desarrollada por León y Castillo queda de reflejo en las gracias y admiraciones que se remiten continuamente ya que su «... mano se ha puesto siempre en todo lo beneficioso que de los Poderes Públicos hemos recibido», *Lanzarote*, núm. 2 (22 de mayo de 1902).

²¹ *Lanzarote*, núm. 21 (21 de octubre de 1902).

El Señor Dicenta aludido no es otro que el escritor Don Joaquín Dicenta quien tras una visita a las islas publica sus impresiones en forma de artículo periodístico.

²² *Lanzarote*, núm. 31 (5 de junio de 1903).

el notario Antonio María Manrique nos lega del clima que vive Lanzarote ante la eventualidad de una invasión norteamericana tras el inicio de las hostilidades entre aquel país y España, que finalizará con la liquidación de los restos del imperio colonial hispano. Con algunas de estas líneas queremos acabar la rauda referencia a aquellos periódicos que siguieron la labor iniciada por *La Crónica de Lanzarote* a mediados del siglo XIX, dar fe de todo aquello que acontece en el confín oriental del Archipiélago Canario:

«En la primera mitad del año 1898, todo fué alarmas en Lanzarote, porque de momento en momento eran esperados aquí los yanquis, según las voces que de público corrian... (Esperada la invasión la noche del 19 de julio.) El puente de las columnas fue arrojado al agua; se habían levantado trincheras... á pesar de todo nuestro patriotismo, carecíamos en absoluto de medios suficientes»²³.

CONCLUSIONES

Pensamos que todo medio de prensa que surge en una zona alejada de los centros de decisión como Lanzarote y que aspire seriamente a convertirse en un firme portavoz de los intereses de la misma, teniendo en cuenta la configuración socio-política del momento, ha de transformarse en una tribuna abierta a la participación y a la opinión constructiva. Dicho objetivo es alcanzado en gran parte por *La Crónica de Lanzarote*. Consciente de lo delicado de la situación económica del Archipiélago, no sólo ofrece soluciones coyunturales, sino que llega a aventurar una planificación de la que siempre se careció. Pero su actuación no se centra exclusivamente en este aspecto, sino que va más allá y trata de alcanzar a todos los aspectos cotidianos de la vida en la isla.

De un estilo más directo pronto alcanzará un lugar importante en el espectro periodístico canario, cubriendo un vacío existente y notorio, ya que la cantidad de noticias que se generan y la acumulación de problemas que se registran en esta parte del Archipiélago no pueden ser suficientemente tratados por los corresponsales de los medios de las islas centrales, se requiere de una voz propia y ese papel lo asume con creces el nuevo rotativo.

²³ *Lanzarote*, núm. 8 (3 de julio de 1902).

Esta noticia ya ha sido tratada por HERNÁNDEZ GARCÍA, J.: *La pretendida invasión de los Estados Unidos a Canarias*, Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 1984.